

y unos géneros literarios nuevos que verdaderamente reflejen y respondan a la realidad social e individual de las mujeres. Resulta ameno, en este terreno, los ejemplos que se incluyen sobre las estrategias feministas en la traducción, y así, se describen la utilización de neologismos, las transferencias entre lenguas, las técnicas de compensación, las adiciones o el cambio de orden en expresiones tan frecuentes como *his and her*, que se convierte en *her and his*. Pero Moya, como se esperaba, va más allá de una mera descripción de estas teorías y añade su visión personal al respecto. Por una parte, critica que las posturas feministas, inicialmente aperturistas, se hayan convertido con el paso del tiempo en reduccionistas al tratar de imponer sus modelos y creencias a la práctica de la traducción. Nos hallamos en cierto modo, ante una discriminación positiva (*reverse discrimination*) hacia el papel y la figura del hombre. Asimismo, el autor critica la excesiva visibilidad que se otorga a las traductoras frente a la labor de las autoras originales, responsables después de todo, de la génesis. Por otro lado, comparto la opinión de que, gracias a estos planteamientos feministas, se han recuperado numerosos textos y autoras que, de otra forma, hubieran permanecido en el olvido o el anonimato para la mayoría del público lector. De manera que, al margen de críticas constructivas, bienvenidas sean las posturas feministas para enriquecer nuestro universo lector.

No quisiera finalizar esta reseña sin dedicar unas palabras a las referencias bibliográficas. Como ya expuse al principio, la

bibliografía manejada en este trabajo es, sin duda, muy completa y variada, englobando tanto obras clásicas de obligatoria alusión, como trabajos y artículos menos conocidos de muy distinta procedencia. Como crítica, en cambio (y no atribuible al autor sino a la editorial), mencionar que, al igual que ocurrió con el manual de Amparo Hurtado (2001) publicado por Cátedra, no existe un índice analítico, ni onomástico que nos ayude a localizar de manera ágil y ordenada la multitud de referencias, títulos y nombres que salpican el libro. Asimismo, y más bien como observación, el lector menos familiarizado (y me refiero principalmente a estudiantes de traducción) quizás se beneficiaría de la presencia de algún tipo de esquema o cuadro sinóptico que le asista en la organización conceptual de la diversidad de teorías traductológicas existentes y concurrentes.

Para concluir, se dice en la introducción de este trabajo, que «pretende ser una obra introductoria y divulgativa», sin embargo, creo que tal afirmación debe ser matizada. Aunque éste bien puede ser un trabajo útil para el estudiante de traducción o el neófito en la materia, por la visión panorámica que ofrece de las teorías traductológicas contemporáneas, sin duda creo que será el lector familiarizado el que disfrute plenamente de los comentarios, ejemplos, humor e incluso ironía que tan inteligentemente ha manejado el autor.

Emma Dafouz Milne

Universidad Complutense de Madrid  
Facultad de Filología

RABADÁN, R.; FERNÁNDEZ NISTAL, P.

*La traducción inglés-español: fundamentos, herramientas, aplicaciones.*

León: Universidad de León, 2002, 186 p.

Este libro constituye un trabajo monográfico excelente en los Estudios de Traducción. De manera más específica, podría considerarse como un trabajo pionero en esta disciplina,

puesto que integra perfectamente la investigación en traducción con la práctica profesional, y todo ello con un lenguaje claro y preciso. Este hecho no es de extrañar, dado

que esta obra tiene como precedente las numerosas publicaciones de las profesoras Rabadán Álvarez y Fernández Nistal sobre análisis contrastivo español-inglés y traducción.

En el libro que nos ocupa la traducción se considera como un campo interdisciplinar, puesto que se beneficia de las aportaciones de otros campos, como la informática y las nuevas tecnologías, la lingüística del corpus, la terminología y la documentación. La obra en sí se encuentra estructurada en cinco capítulos, que se conciben como cinco bloques modulares con capacidad para funcionar con autonomía, de manera que el lector pueda leer el capítulo que más le interese de manera independiente para así aplicarlo a su práctica profesional.

El capítulo primero es una introducción al libro y a los demás capítulos. El segundo reflexiona sobre los fundamentos conceptuales teóricos y metodológicos que rigen los Estudios de Traducción. De entre los fundamentos conceptuales, las autoras nos explican los tres más importantes: la teoría de la traducción, el análisis lingüístico y la evaluación de la calidad de las traducciones. Los fundamentos metodológicos son los componentes básicos que han de estar presentes en todo proceso de formación de traductores (el lingüístico, contextual, teórico, técnico y metodológico) y los objetivos que permiten alcanzar la competencia traductora (el encargo de traducción, el proceso de traducción y sus distintas fases).

El capítulo tercero se ocupa de las nuevas tecnologías de la información y los Estudios de Traducción. Las autoras realizan en esta sección un análisis detallado y preciso de las herramientas informáticas actuales más destacadas de ayuda a la actividad traductora. Por ejemplo, el primer apartado se encuentra dedicado al concepto de corpus electrónico (su historia, los distintos tipos de corpus y sus aplicaciones). El siguiente apartado recoge el concepto de concordancia y explica los principales generadores de concordancias disponibles actualmente. Otro apartado recoge las nuevas herramientas informáticas denominadas *Text-*

*Translation Alignment Programs*, utilizadas para el alineamiento de textos en traducción (texto origen y texto traducido). Las memorias de traducción son también objeto de otro apartado, en el que se explica sus principales aplicaciones. Más adelante se definen los sistemas de traducción automática (TA) y la evolución producida en este campo. Las autoras describen, sobre todo, cuatro tipos de programas de TA: (a) los más sofisticados, instalados en ordenadores de empresas multinacionales, con gran capacidad de almacenamiento; (b) los más sencillos, disponibles actualmente en el mercado para todo tipo de público; (c) los populares traductores *web*; (d) y la incipiente TA basada en corpus lingüísticos, también llamada *corpus-based machine translation* (CBMT). El último apartado de este tercer capítulo se dedica a internet como fuente documental esencial para todo traductor.

El cuarto capítulo se centra en el desarrollo de la competencia traductora en el alumno, que es la característica definitoria del traductor profesional. Para desarrollar esta competencia las autoras proponen una programación docente basada en la consecución de tareas parciales del encargo de traducción. Se trata, por tanto, de una presentación práctica que incorpora tanto las cuestiones teóricas y metodológicas que las autoras presentaron en el apartado 2, como las herramientas tecnológicas del apartado 3. En primer lugar nos presentan una guía de análisis válida para todas las actividades propuestas más adelante. En segundo lugar, sugieren hasta siete tareas tipo a realizar en el aula, que incluyen encargos de traducción, tareas de análisis textual del texto origen y de análisis contrastivo. En tercer lugar, proponen una programación docente estructurada en torno a tres bloques modulares: (a) fundamentos teóricos y procedimientos metodológicos; (b) traducción inglés/español, tanto general como especializada; (c) herramientas de ayuda a la traducción, como la terminología, la documentación y las herramientas informáticas. La programación que nos presentan en este apartado se caracteriza por su flexibilidad y

aplicabilidad, al poder adaptarse a múltiples situaciones académicas. Además, nos presentan un programa o *syllabus* para cada uno de los bloques. En último lugar, sugieren una metodología evaluadora para los resultados obtenidos de la consecución de las tareas.

El último capítulo se encuentra dedicado a la investigación en el campo de la traducción (programas de doctorado, grupos de investigación y nuevas líneas de investigación). El libro termina con una extensa

bibliografía y dos índices, uno terminológico y otro onomástico). Se trata, sin duda, de una contribución innovadora a los Estudios de Traducción por enlazar teoría y práctica de una forma sublime y por tener una aplicación inmediata en este campo. Por todo ello, hay que agradecer a las autoras esta magnífica aportación.

*Beatriz Méndez Céndon*  
 Universidad de Valladolid

ROSA, João Guimarães; MEYER-CLASON, Curt

*João Guimarães Rosa: correspondência com seu tradutor alemão*

*Curt Meyer-Clason, 2004*

Rio de Janeiro: Editora Nova Fronteira, 447 p.

Hace algunos meses dimos noticia en estas mismas páginas de un interesante libro que recogía las cartas cruzadas entre Guimarães Rosa y su traductor italiano Edoardo Bizzarri. Entonces anunciábamos la publicación inminente de un volumen más de correspondencia que, en este caso, reproduciría las cartas del genial escritor brasileño y su traductor alemán Curt Meyer-Clason. Tales cartas, en una edición gemela de la anterior, acaban de salir por fin a la luz en fechas recientes gracias al trabajo de organización y edición de Maria Aparecida Bussolotti, con base en un trabajo académico presentado en el año 1997 en la Universidade de São Paulo.

De esta nueva obra, lo que se debe resaltar en primer lugar es que confirma sobradamente, por si quedase aún alguna sombra de duda, que muy pocos creadores literarios han existido tan reflexivos como Guimarães Rosa con relación al hecho traductor. Una prueba palpable, precisamente, son estas recopilaciones de la correspondencia mantenida con algunos de aquellos que vertieron su producción a otras lenguas, documentos todos ellos repletos de atractivo de los que el traductólogo húngaro naturalizado brasileño Paulo Rónai decía, hace ya varias déca-

das, que carecían de cualquier analogía en las letras brasileñas y, tal vez, en la literatura universal.

El origen de esta tendencia de Guimarães Rosa a comunicarse con los traductores cabe hallarlo, con seguridad, en su condición de inventor del lenguaje, en ese gusto indefectible, según testimonio propio, por «palabrizar», término por él discurrido para referirse a la propensión que le conducía a experimentar sin descanso con la expresión literaria. Se cuenta, en ese sentido, la anécdota —«se non é vero é ben trovato»— de que una vez un cierto candidato a traductor, para darse a valer ante un editor con el objeto de que lo contratase, llegó a manifestar con afectación que tenía competencia en numerosas lenguas, incluida la de Guimarães Rosa.

Con respecto a Curt Meyer-Clason, el interlocutor en esta ocasión de Guimarães Rosa, hay que destacar inicialmente su ajetreada biografía. Comerciante alemán que abandonó los estudios para ayudar a su padre en los negocios, Meyer-Clason se estableció con esta finalidad en Brasil en la época de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, al regresar a Alemania tras algunos años de permanencia en dicho país, decidirá cam-